

CONCEPCIÓN DOMINGO PÉREZ*

RESULTADOS PROVISIONALES DEL CENSO DE 1991 EN EL PAÍS VALENCIANO

RESUMEN

El Censo de población de 1991 en el País Valenciano presenta unos resultados que difieren poco de los del Padrón de 1986. Las cifras permanecen estancadas por el retroceso de las tasas de crecimiento vegetativo y de la inmigración. Continúan acentuándose las disparidades en la distribución de los habitantes, con pérdidas en las comarcas interiores, e incluso algunas litorales, y moderados aumentos en los municipios costeros de Castelló, l'Horta de València y las comarcas alicantinas en general.

ABSTRACT

The census of population in the year 1991 in the País Valencià shows results which differ little from the ones in the census of 1986. The ciphers remain stagnant due to the drawing back of the rates of vegetative increase and the immigration. The disparities in the distribution of inhabitants keep being accentuated in the inner regions and even in some regions in the coast and there are moderate increases in the coaster villages of Castelló, l'Horta de València and the Alacant regions in general.

LOS DATOS GLOBALES

Los resultados del Censo de Población de 1991 que reflejan la situación a 1 de marzo no habían creado muchas expectativas y, en efecto, han deparado pocas sorpresas teniendo en cuenta las cifras y tendencias registradas en el Padrón de Habitantes de 1986. En el análisis que se ofrece a continuación se ha optado por utilizar las cifras de población de derecho, aunque no está plenamente demostrado que sean preferibles a las de la población de hecho. Las disparidades entre ambas son relevantes en algunas localidades de gran impacto turístico, como es el caso de Benidorm pero, en líneas generales, parece más realista contar con los efectivos residentes. Por otra parte, hay que señalar que la diferencia entre población de derecho y de hecho había sido positiva a favor de la primera desde

* Departament de Geografia. Universitat de València.

1900 a 1970; en el Padrón de 1975 cambia de signo y en el censo de 1981 prácticamente se igualan ambas cifras. El cambio de fecha de referencia -de 31 de diciembre a 1 de marzo- pudo hacer pensar que se había eliminado la distorsión de la época vacacional de fin de año. Sin embargo, en 1986 -1 de abril- se produce la mayor diferencia observada hasta entonces con 39.323 personas más de hecho que de derecho, y que aún es más acusada en 1991 con 67.019 individuos. De todas formas, las conclusiones obtenidas en el trabajo de Cutanda y Ruiz (1990) a este respecto aclaran algunas causas de dichas disparidades y de su mayor incidencia en algunas comarcas, por lo que parece más adecuado trabajar con la población de derecho.

Tal como apuntaba Gozávez (1987), tras el periodo 1960-1981 de fuerte crecimiento, fruto de un positivo balance migratorio y vegetativo, la población valenciana aumenta sólo ligeramente en el quinquenio 1981-1986 y continúa en la línea moderada los últimos cinco años. La población total ascendía a 3.646.778 habitantes en 1981, a 3.732.682 en 1986 y a 3.831.221 en 1991, lo que significa aumentos el 2,3% y del 2,6% en cada periodo, cuando en los años de máxima afluencia inmigratoria se superaba el 10% de aumento quinquenal. En conjunto, entre 1986-1991 ha habido un incremento de 98.539 habitantes de los cuales 56.363 corresponden a la provincia de Alacant que gana así un 4,6%, siguiendo una tendencia de mayor crecimiento, que ya la hacía destacarse de las demás provincias en el periodo anterior. Por otra parte, Castelló remonta ligeramente su situación estancada, con un aumento de 8.477 habitantes (1,9%) y València alcanza 33.699 habitantes más (1,6%).

Los indicadores demográficos muestran las claves de esta trayectoria (GOZÁVEZ, 1987, 152): El crecimiento vegetativo sufre un acusado descenso pasando del 6,57 por mil en 1981 al 2,87 por mil en 1986. También en esto existen notables diferencias provinciales, puesto que se mantiene en un 4,23 en Alacant, mientras València se sitúa en 2,55 y Castelló sólo en 0,55 por mil. La bajada de crecimiento vegetativo se sigue confirmando a tenor de las cifras disponibles para 1988:

	Nacimientos	Defunciones	Crecimiento Vegetativo	
			1988	1986
Alacant	15.257	10.302	4.955	5.307
Castelló	4.185	4.346	-161	508
València	22.040	19.124	2.916	5.289
Total	41.482	33.772	7.710	11.104

Fuente: Instituto Nacional de Estadística.

No sólo se ha producido un descenso de nacimientos, sino un incremento de las defunciones, hasta el punto que en Castelló la diferencia es negativa en ese año. El progresivo deterioro de las tasas de natalidad, en cierto modo, se compen-

saba por una mortalidad también muy baja dada la estructura joven de la población, especialmente en Alacant. Pero esta situación es lógicamente transitoria, puesto que se tiende al envejecimiento y, por tanto, las expectativas son de una mayor reducción del crecimiento vegetativo en caso de mantenerse o disminuir aún más las tasas de natalidad y de no invertirse las tendencias migratorias.

Al hilo de esta última cuestión hay que señalar el mayor aumento de población entre 1986-91 que el registrado en el quinquenio precedente, -recorremos que se trata de personas residentes y no de transeúntes-, por lo que es probable una reactivación de la inmigración. En recientes balances migratorios se habían detectado pérdidas debidas a migraciones de "retorno" por parte de personas que llegaron al País Valenciano durante los años sesenta y que regresan a sus lugares de origen, una vez alcanzada la edad de jubilación (GOZÁLVEZ, 1987, 150), pero idéntico fenómeno se registra aquí respecto a antiguos emigrantes valencianos. En este sentido se han constatado retornos de este tipo en diversas localidades valencianas, incluso de escasa entidad poblacional, procedentes de grandes centros españoles (Barcelona y su Área Metropolitana, sobre todo) y del extranjero (DOMINGO, *et al.*, 1990). Claro es que este sector de la corriente migratoria no contribuye precisamente al dinamismo de la población, sino bien al contrario. No obstante, en el conjunto de la inmigración predomina la componente laboral-familiar, sin que pueda aventurarse, a tenor de la información disponible, ninguna hipótesis fundamentada sobre el alcance que pueda tener. Lo único que se apunta es una posibilidad de que los saldos migratorios negativos que registraban Castelló y València entre 1981-86 se hayan moderado.

En cuanto a su distribución sobre el territorio, el mapa de densidades comarcales no hace sino reiterar una situación polarizada que, en realidad, viene de antiguo. La escasa población de las comarcas interiores ya es manifiesta en los años cincuenta pero, desde que se produce la intensificación del éxodo rural hacia las ciudades litorales (ROMERO y DOMINGO, 1980), esta disparidad se agudiza hasta límites que actualmente son extremos. Varias comarcas de Castelló y Valencia están por debajo de los 10 habitantes por Km² y otras apenas los superan como l'Alt Maestrat con 13,2 o los Serranos con 11,1. En estas circunstancias, agravadas por una estructura muy envejecida, su futuro socio-económico está seriamente comprometido.

Por el contrario, la población se acumula en las zonas de desarrollo de los centros industriales, turísticos y agrícolas, siendo el caso más espectacular l'Horta de València que ya ha superado los 2.000 habitantes por Km²; incluso si se elimina la ciudad de Valencia, la densidad de la comarca alcanza los 899. Las otras áreas ofrecen densidades mucho más contenidas y, en este sentido, Alicante es la que muestra los incrementos más homogéneos en todo su territorio. El Comtat y l'Alt Vinalopó son los únicos que no han sufrido apenas variaciones en las últimas décadas: 74 y 89 habitantes por Km² en 1950 y 71 y 92 en 1991 respectivamente.

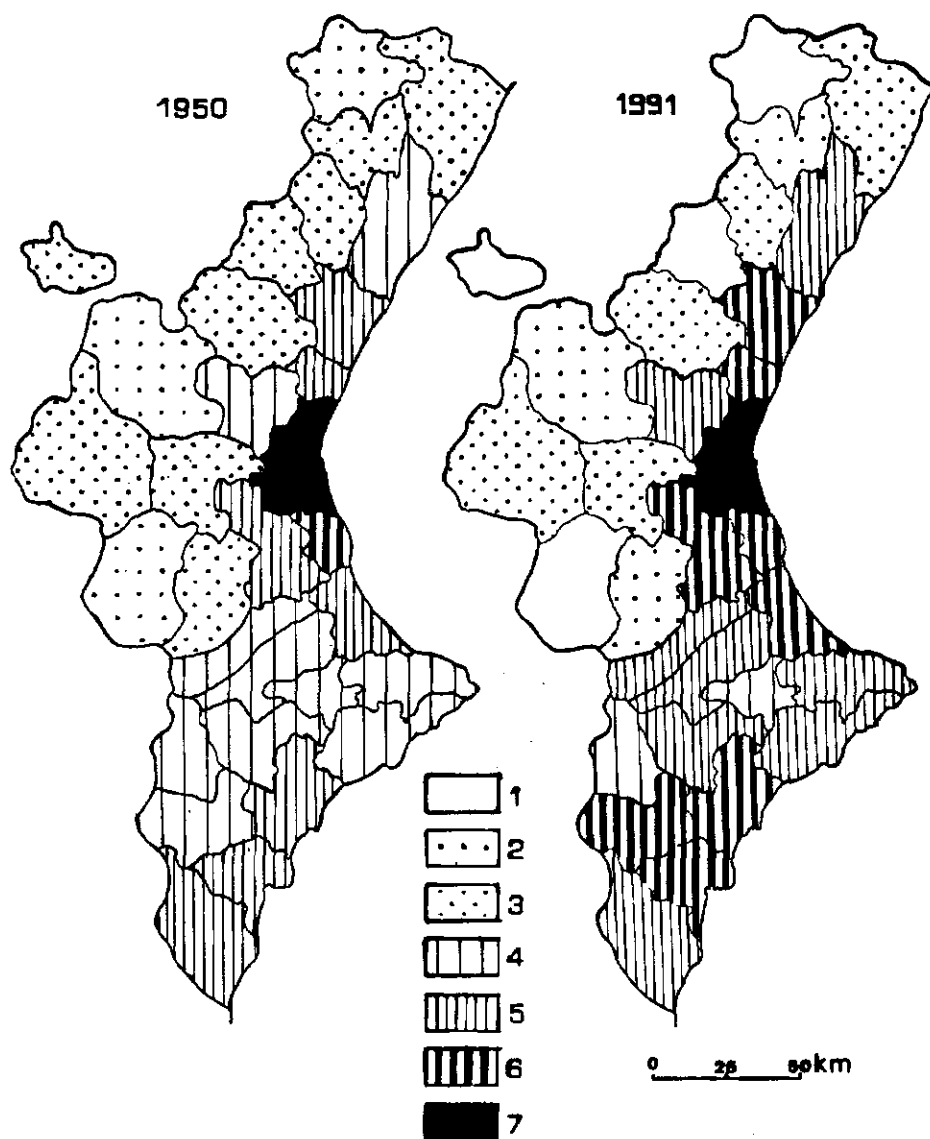


Fig. 1. Densidades comarcales. Habitantes por Km²: 1, menos de 10; 2, de 10 a 20; 3, de 21 a 50; 4, de 51 a 100; 5, de 101 a 200; 6, de 201 a 500; 7, más de 500.

CUADRO 1

ALACANT. POBLACIÓN DE DERECHO

Municipios (habitantes)	1981			1991		
	número	habitantes	%	número	habitantes	%
hasta 200	12	1.628	0,1	14	1.814	0,1
201-500	27	9.961	1,0	23	7.924	0,7
501-1.000	17	12.775	2,1	21	15.000	1,9
1.001-2.000	23	32.028	4,9	21	30.395	4,3
2.001-5.000	15	54.248	9,6	12	44.369	7,8
5.001-10.000	22	155.059	23,1	22	147.633	19,4
10.001-20.000	8	100.910	31,9	12	153.528	31,4
20.001-50.000	9	202.222	49,5	11	310.202	55,7
50.001-100.000	3	169.608	64,2	2	119.864	65,1
Más de 100.000	2	410.742	99,9	2	442.913	99,8
Total	138	1.149.181		140	1.273.642	

POBLACIONES MAYORES DE 10.000 HABITANTES

	1981	1991		1981	1991
Mutxamel	8.058	10.281	Dènia	21.912	24.664
Cocentaina	9.946	10.494	Torre Vieja	12.321	25.361
Calp	8.032	10.683	S. Vicent		
Campello	8.278	10.802	del Raspeig	23.350	28.964
Monòver	11.140	11.511	Villena	28.735	31.206
Altea	11.154	12.202	Benidorm	24.983	42.022
Almoradí	13.589	12.580	Orihuela	50.084	48.013
St. Joan	9.813	13.462	Elda	53.128	54.350
Callosa	14.481	14.748	Alcoi	66.396	65.514
Sta. Pola	12.010	14.809	Elx	164.779	181.658
Aspe	15.291	15.483	Alacant	245.963	261.225
Xàbia	10.924	16.473			
Ibi	20.014	20.626			
Crevillent	20.940	21.037			
La Vila Joiosa	20.726	21.854			
Novelda	20.950	21.994			
Petrer	20.612	24.461			

Fuente: I.N.E. Elaboración propia.

VARIACIONES MUNICIPALES Y COMARCALES DE LA POBLACIÓN

A pesar de las diferencias observadas entre las provincias en cuanto a la magnitud del crecimiento, existen algunos rasgos comunes para todas. Los numerosos municipios menores de 2.000 habitantes siguen perdiendo efectivos: el 60% de los alicantinos, la casi totalidad de los de Castelló (91%) y el 81% de los de València. También es general el crecimiento de las capitales y grandes centros. La propia València, que había experimentado un descenso en 1986, vuelve a recuperar población contra las expectativas de pérdida que se habían apuntado. Por último, el estancamiento, cuando no la franca despoblación de las comarcas interiores continúa un proceso que parece irreversible, sobre todo en Castelló.

Alacant

En el cuadro 1 se expresan las ligeras variaciones experimentadas en número y habitantes de los municipios según su tamaño. El número total se ha incrementado en dos al desagregarse Pilar de la Horadada (7.500 habitantes) y Los Montesinos (2.267 habitantes) de los municipios de Orihuela y Almoradí, hecho que explica su pérdida de población.

Las modificaciones de mayor interés se registran en el aumento de los centros que rebasan los 10.000 habitantes y que pasan a engrosar este consistente grupo de ciudades medianas que tienen un comportamiento creciente. Son éstas, junto a los grandes centros, los que confieren ese mejor equilibrio territorial de la población alicantina, al que se hace siempre referencia por comparación con el resto del País.

Conviene señalar el dinamismo de las localidades costeras turísticas que se incorporan al mencionado grupo o que crecen de forma significativa (Xàbia, St. Joan, Torrevieja...) El caso de Benidorm, no sabemos hasta qué punto está distorsionado por omisiones en 1981. La cifra es muy baja en 1981, pero en 1986 alcanza los 33.842 habitantes de derecho, lo que supone crecimientos del 35,4% y 24,1% en cada quinquenio. La diferencia entre población de derecho y de hecho es muy acusada (74.902 habitantes de hecho en 1991), cosa que no sucede en otros municipios turísticos.

También muestran gran vitalidad las ciudades del denominado triángulo económico Elx-Alacant-Sta. Pola, al que se añade St. Vicent del Raspeig (13,9%) que remonta así la desaceleración que había experimentado en los años anteriores.

El análisis comarcal (cuadro 4) muestra la situación alicantina como la más positiva del País Valenciano, con sólo ligeras disminuciones en El Comtat y l'Alcoià. La primera comarca, integrada por 24 municipios de pequeña entidad (solamente tres superan los 1.000 habitantes), presenta signos negativos en casi todos ellos. Los centros mayores, sin embargo, ganan población: Cocentaina crece un 0,8% y Muro un 4,2%. Respecto a l'Alcoià, realmente tienen la misma

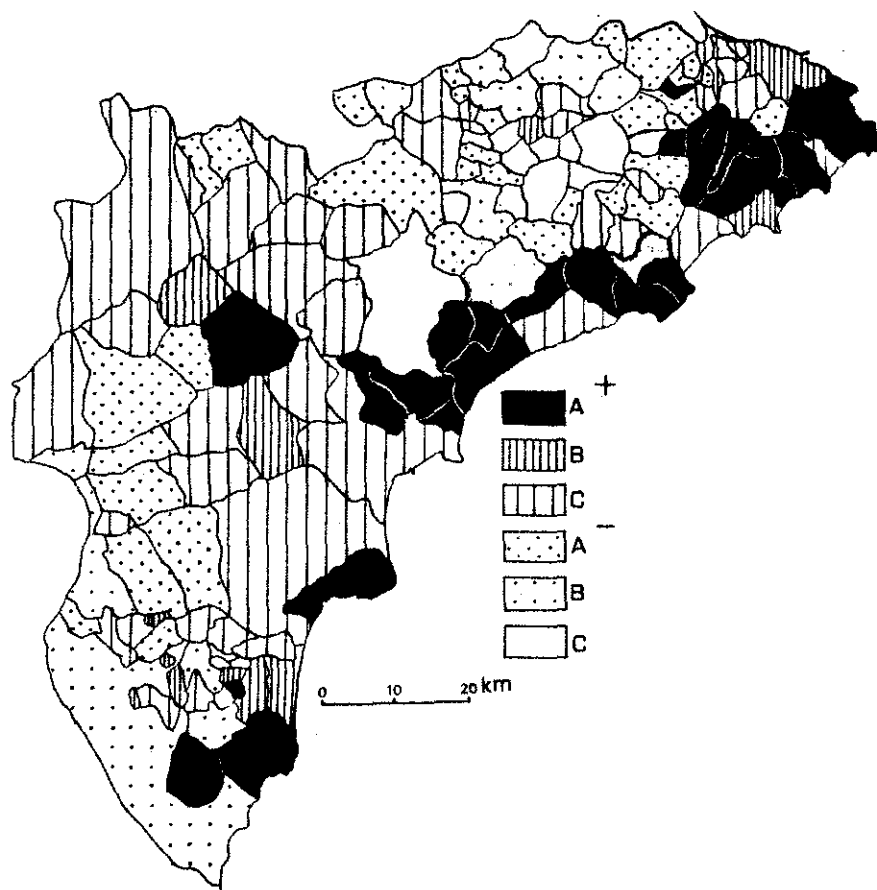


Fig. 2. Alacant. Variación censal entre 1986-1991 en %. Positiva: A, más de 10; B, 5,1-10; C, 0-5. Negativa: A, 0,1-5; B, 5,1-10; C, más de 10.

población que en 1985, aunque es de destacar el decrecimiento de la capital que ha perdido 730 habitantes en estos cinco años. De ahí la situación estancada de la comarca, por más que aumentan los centros industriales menores como Castalla, Ibi, Tibi y Onil.

Las comarcas del Vinalopó y l'Alacantí mantienen unos incrementos moderados en todos los casos, reflejo del general crecimiento de casi todos sus municipios. No obstante, llama la atención el descenso de centros importantes como Elda, Monóver, Xixona y Crevillent, mientras crecen significativamente otros núcleos industriales, como Petrer o Novelda. Ello induce a pensar en factores desfavorables, tanto demográficos como económicos, específicos ya que la regresión no es generalizable.

La Marina Baixa que, en conjunto, tiene un porcentaje de aumento más elevado que la Marina Alta ofrece, sin embargo, mayores irregularidades intermunicipales, puesto que la mitad de ellos pierden población. Aquí inciden con fuerza los incrementos de Benidorm y Alfaz del Pi que acumulan más del 90% del crecimiento comarcal. Por el contrario, en la Marina Alta, son positivas gran parte de sus localidades, a excepción de algunas menores de 500 habitantes (Adsubia, Benimeli o Castell de Castells) y Gata de Gorgos entre las medianas. Naturalmente también aquí son los centros turísticos los responsables del crecimiento general.

En el Bajo Segura la mayoría de los municipios ganan habitantes aunque descienden algunos núcleos importantes como Almoradí y Callosa, aparte de Orihuela por las circunstancias expresadas.

Castelló

Castelló es la provincia que sufre una polarización más acusada. Ya se ha convertido casi en un tópico ejemplo el hecho de que en sólo nueve municipios se concentraba el 67% de su población en 1981. Ahora, profundizando en la misma tendencia, alcanza el 69%.

Su número de municipios también ha aumentado, con la segregación de les Alqueries de Vila-real y St. Joan de Moró de Vilafamés. Por esta causa el empuje de Vila-real es más moderado y Vilafamés (3.028 habitantes en 1981) pierde más de la mitad de sus efectivos en 1991.

Prácticamente han descendido en población todos los pequeños municipios con menos de 2.000 habitantes. Incluso los centros entre 2.000 y 5.000 ha disminuido en cinco, de los cuales sólo dos (Betxí y Benicàssim) pasan al intervalo superior, mientras que los otros tres han perdido población y pasan a incrementar el grupo anterior. Por otra parte, el cambio en la ordenación de las nueve ciudades mayores de 10.000 habitantes se debe al crecimiento de Vinaròs que se incorpora a las mayores de 20.000.

Igualmente, en este caso, se refleja el auge de los centros litorales turísticos, como Benicàssim y otros menores, pero también crecientes: Peníscola y Orpesa.

La capital continua con un aumento moderado, pero hay que indicar el influjo económico que desde ese centro se irradia hacia pequeños lugares próximos como Borriol y la Pobla Tornesa, que son casi los únicos pueblos interiores que crecen.

Desde el punto de vista comarcal, en el último quinquenio han perdido población todos los pueblos de els Ports, l'Alt Maestrat y casi todos los de l'Alcalatén, el Alto Mijares y Alto Palancia. Incluso Segorbe, centro de reconocida importancia en su comarca no consigue evitar el retroceso con una pérdida del 1,7% en esos cinco años.

Estas comarcas interiores que tienen ciertas expectativas de veraneo y residencia secundaria y que, efectivamente, son visitadas con asiduidad, no generan la suficiente vitalidad económica para incrementar sus habitantes, puesto que el acusado envejecimiento de sus poblaciones da como resultado un crecimiento vegetativo negativo. Esta situación no favorece el mantenimiento de los servicios mínimos necesarios para impulsar ese recurso turístico y localidades como Jérica, Navajas, Montanejos, Ayodar, Lluçena, etc., se encuentran en un círculo vicioso difícil de eliminar (DOMINGO, 1983; PÉREZ ESPARCIA y CRUZ OROZCO, 1991).

CUADRO 2

CASTELLÓ. POBLACIÓN DE DERECHO

Municipios (habitantes)	1981			1991		
	número	habitantes	%	número	habitantes	%
hasta 200	27	3.179	0,7	30	3.174	0,7
201-500	30	10.027	3,0	34	11.012	3,1
501-1.000	26	18.236	7,2	23	17.000	6,9
1.001-2.000	21	30.500	14,2	22	32.453	14,2
2.001-5.000	18	56.533	27,3	13	41.624	23,5
5.001-10.000	3	20.691	32,1	5	32.313	30,8
10.001-20.000	5	78.206	50,2	4	62.929	44,9
20.001-50.000	3	90.034	71,0	4	111.379	69,9
50.001-100.000	-	-	-	-	-	-
Más de 100.000	1	124.487	99,8	1	133.180	99,8
Total	134	431.893		136	445.065	

Fuente: I.N.E. elaboración propia.

El Baix Maestrat crece por el incremento de Vinaròs principalmente aunque también ganan Benicarló, Peníscola, Alcalà de Xivert y Sta. Magdalena de Pulpis. El resto, trece localidades, sigue perdiendo población. Por último, la Plana - que se ha dado en llamar Alta y Baixa- abarca una serie de núcleos, situados en plena Serra d'Espadà sobre todo, que pierden igualmente población. En realidad,

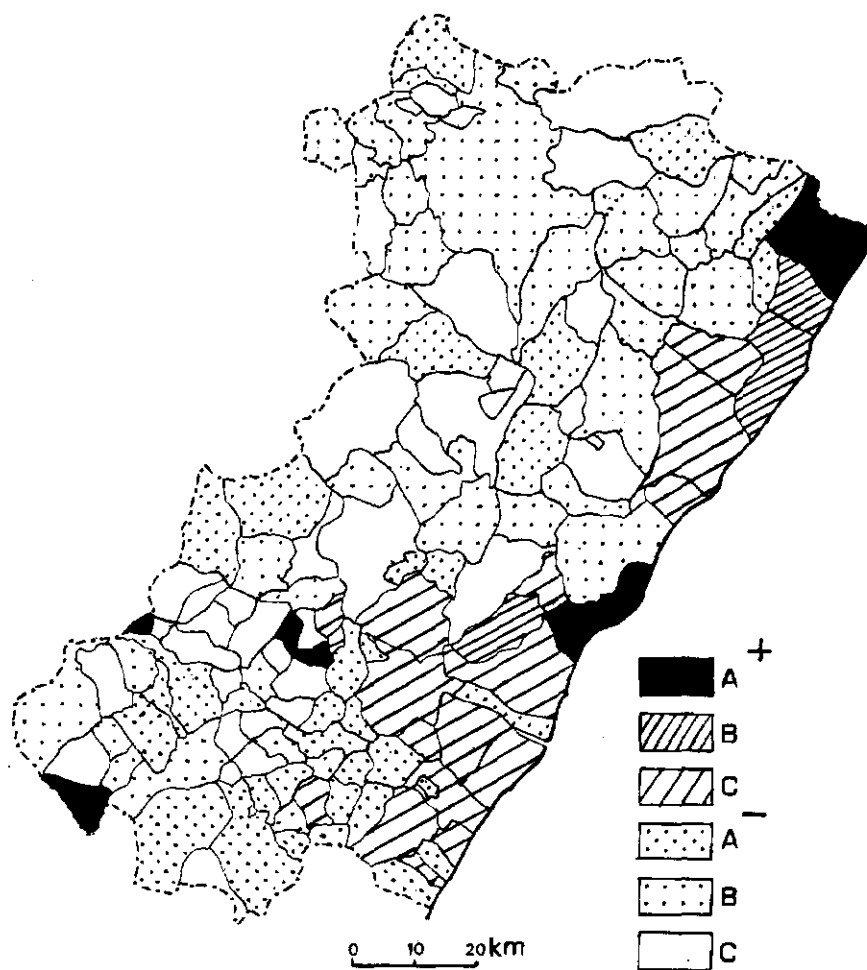


Fig. 3. Castelló. Variación censal entre 1986-1991 en %. Positiva: A, más de 10; B, 5,1-10; C, 0-5. Negativa: A, 0,1-5; B, 5,1-10; C, más de 10.

POBLACIONES MAYORES DE 5.000 HABITANTES

	1981	1991		1981	1991
Almenara	5.032	5.030	Benicarló	16.641	18.334
Betxí	4.895	5.283	Onda	17.382	17.977
Benicàssim	4.268	6.136	Vinaròs	17.742	20.026
Segorbe	7.639	7.489	Borriana	25.120	25.671
L'Alcora	8.020	8.367	La Vall d'Uixó	26.382	27.837
Nules	11.069	11.270	Vila-Real	38.522	37.845
Almassora	15.372	15.348	Castelló	124.487	133.180

aparte de los centros importantes ya mencionados y otros litorales (La Llosa, Moncofa) podría decirse que toda la provincia se encuentra en serio retroceso poblacional. En gran parte de su territorio la gente que permanece está fuertemente envejecida y, aun en los centros más dinámicos, la caída de la natalidad compromete el crecimiento vegetativo, tal como se ha expresado anteriormente.

València

En esta provincia también aparece un municipio más que en 1981, al incluir nuevamente Emperador (142 habitantes) que no constaba en los anteriores recuentos (agregado a Museros). Las localidades menores de 2.000 habitantes siguen perdiendo población al igual que en resto del País Valenciano, aumentando el número de las pequeñas entidades y sumando un conjunto de población semejante al de hace diez años.

La capital, que reúne en este caso el 35% de los habitantes de la provincia, aumenta poco (1%) en esta década, pero ya se ha indicado que en 1989 contaba con menor población que en 1981. La tendencia a la baja parecía concordar con las pérdidas registradas en general por los grandes centros (BERNABÉ y ALBERTOS, 1986), pero estas cifras indican más que nada un estancamiento. Tampoco aporta ningún indicio explicativo el comportamiento de las ciudades del Área Metropolitana, con sus resultados desiguales: aumentan Alboraiá, Montada, Xirivella, Mislata, Paterna, Torrent, Paiporta y Silla, mientras que continúan en descenso, ya manifestado en 1986, núcleos como Burjasot, Quart de Poblet, Manises o Catarroja. En la comarca de la Safor, Gandia se añade a la categoría de mayores de 50.000 habitantes. Sin embargo ha perdido población respecto a 1986, en que alcanzó los 51.028 habitantes.

En esta provincia, más que los centros turísticos, es relevante el crecimiento de localidades que han adquirido en los últimos años una clara función residencial, destacando Godella (25,2%), Rocafort (33,2%) y el Puig (24,8%). Acogen un contingente notable de antiguos residentes en la ciudad de València -el 38,8% de los inmigrados en el Puig entre 1981-86 tenía esa procedencia-, en busca del tipo

de vivienda unifamiliar. Los otros municipios que aumentan lo hacen en porcentajes mucho más modestos.

La limitación de este crecimiento se refleja en los porcentajes globales de las comarcas que, en caso de ser positivos, registran cifras bajas, destacando sólo el 5,1% de l'Horta Oest.

Un primer grupo de comarcas lo constituye las que continúan con notables pérdidas. En el Rincón de Ademuz sólo Torrebaja gana 28 habitantes. Igual sucede en los Serranos donde Andilla y Domeño son las únicas que aumentan ligeramente. Por su parte, el Valle de Ayora y la Plana de Utiel-Requena tienen pérdidas en todos los municipios, incluidos los centros comarcales: Ayora (-1,6%), Utiel (-2,3%) y Requena (-3,4%). La Hoya de Buñol es igualmente negativa, excepto Godelleta, con el insignificante aumento de 26 habitantes.

Otras comarcas también pierden población pero, junto a las que apenas aumentan, podrían considerarse como estancadas. La Ribera del Xúquer en su conjunto presenta un descenso moderado que, en términos absolutos, se traduce en poco más de 3.000 personas. De los 35 pueblos que componen la Ribera Alta, 24 de ellos descienden, generalmente en porcentajes próximos al 2%, exceptuados los casos más afectados por la inundación de 1982 que sufren sensibles pérdidas e incluso remodelaciones de ubicación. En otro sentido, las poblaciones que crecen lo hacen en proporciones muy bajas, la mayoría menos del 2%. De la Ribera Baixa podría hablarse en términos semejantes, ya que sólo Almussafes mantiene su alto crecimiento (11,2%). Favara y Polinyà crecen un 1% y el resto desciende de forma acusada.

En condiciones similares se encuentra la Canal de Navarrés, donde Anna, Bolbaite y Navarrés son las únicas que ganan población. La Safor aparece igualmente estancada con una ligera pérdida global: 21 de sus 31 municipios tienen menos habitantes que en 1986, incluida Gandia. Los otros dos grandes centros comarcales se hallan también en los mismos niveles de dicho año: Oliva, que sólo gana 96 residentes o Tabernes de Valldigna que pierde 6.

Semejante porcentaje de pérdida presenta el Camp de Morvedre. Todos los pequeños pueblos de la comarca disminuyen a excepción de Canet de Berenguer, Gilet, Faura y Petrés. Los dos primeros, con aumentos de 8,6 y 9,5%, participan de la función turística o residencial ya reseñada. La propia Sagunto ha perdido casi 500 habitantes en los últimos cinco años, aunque resulte con signo positivo respecto a 1981. De todas maneras la reconversión de su industria siderúrgica no se manifiesta acusadamente en su población.

CUADRO 3

VALÈNCIA. POBLACIÓN DE DERECHO

Municipios (habitantes)	1981			1991		
	número	habitantes	%	número	habitantes	%
hasta 200	13	1.556	0,1	18	2.342	0,1
201-500	30	10.538	0,6	32	11.822	0,6
501-1.000	40	28.139	1,9	42	31.533	2,1
1.001-2.000	60	84.200	6,0	55	79.012	5,9
2.001-5.000	52	156.908	13,6	49	152.286	13,1
5.001-10.000	28	191.680	22,9	29	* 217.282	23,4
10.001-20.000	17	225.744	33,8	16	223.966	33,9
20.001-50.000	19	515.135	58,7	18	479.218	56,6
50.001-100.000	2	107.056	63,9	3	162.144	64,3
Más de 100.000	1	744.748	99,9	1	752.909	99,9
Total	262	2.065.704		263	2.112.514	

POBLACIONES MAYORES DE 10.000 HABITANTES

	1981	1991		1981	1991
Alcúdia de Carlet	10.047	9.994	Catarroja	20.090	20.199
Alboraia	10.786	11.697	Oliva	20.123	20.273
Alginet	11.468	11.761	Aldaia	21.001	22.381
Utiel	12.046	11.811	Sueca	24.370	22.935
Benifaió	11.893	11.912	Alaquàs	23.728	24.163
Massamagrell	11.953	12.151	Xàtiva	23.920	24.461
Canals	11.258	12.308	Manises	24.125	24.530
Puçol	11.561	12.538	Algemesí	25.514	25.307
Lliria	12.572	13.576	Xirivella	24.247	26.129
Carlet	13.151	13.828	Quart Poblet	27.474	26.538
Benetússer	13.575	13.995	Ontinyent	28.339	29.769
Picassent	13.843	14.535	Burjassot	35.723	34.133
Paiporta	14.610	15.691	Alzira	38.334	38.558
Tav. Valldigna	15.760	16.160	Mislata	33.570	38.593
Silla	16.188	16.487	Paterna	33.237	40.868
Requena	18.019	17.405	Gandia	48.558	50.755
Montcada	17.015	18.111	Sagunt	55.294	55.416
Cullera	20.342	20.049	Torrent	51.762	55.973
Alfajar	20.212	20.143	València	744.748	752.909
Carcaixent	22.228	20.188			

Fuente: I.N.E. Elaboración propia.

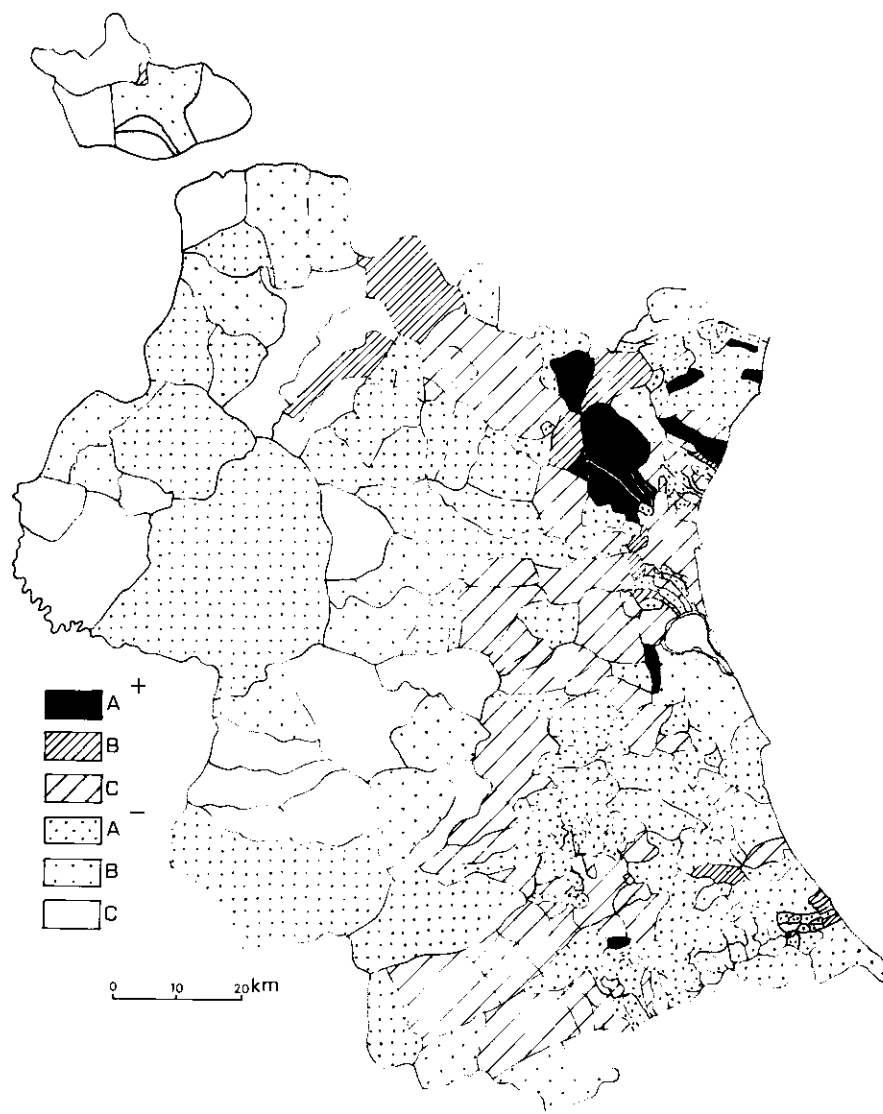


Fig. 4. Valencia. Variación censal entre 1986-1991 en %. Positiva: A, más de 10; B, 5,1-10; C, 0-5. Negativa: A, 0,1-5; B, 5,1-10; C, más de 10.

CUADRO 4
POBLACIÓN COMARCAL Y VARIACIÓN CENSAL

	1986	1991	%
Els Ports	6.193	5.690	-8,2
Alt Maestrat	9.751	9.004	-7,7
Baix Maestrat	56.571	59.733	5,5
L'Alcalatén	15.178	14.735	-3,0
La Plana Alta	170.773	177.290	3,8
La Plana Baixa	149.274	151.340	1,3
Alto Palancia	24.041	22.926	-4,7
Alto Mijares	4.807	4.347	-9,6
Castelló	436.588	445.065	1,9
El Rincón Ademuz	3.630	3.212	-11,6
Los Serranos	17.645	16.889	-4,3
El Camp de Tùria	69.175	72.169	4,3
El Camp de Morvedre	70.955	70.637	-0,5
L'Horta Nord	162.185	165.646	2,1
L'Horta Oest	253.923	266.960	5,1
València	729.419	752.909	3,2
L'Horta Sud	134.023	134.683	0,5
La Plana de Requena-Utiel	38.476	36.850	-4,3
La Hoya de Buñol	31.827	30.415	-4,5
El Valle de Ayora	11.427	10.512	-8,1
La Ribera Alta	196.415	193.730	-1,4
La Ribera Baixa	70.443	68.871	-2,3
La Canal Navarrés	16.864	16.647	-1,3
La Costera	62.411	63.075	1,0
la Vall d'Albaida	79.294	79.434	0,1
La Safor	130.703	129.875	-0,7
València	2.078.815	2.112.514	1,6
El Comtat	25.443	25.302	-0,6
L'Alcoià	108.519	108.518	0,0
L'Alt Vinalopó	45.834	47.343	3,2
El Vinalopó Mitjà	142.180	143.796	1,1
La Marina Alta	101.608	110.113	8,3
La Marina Baixa	94.123	105.683	12,2
L'Alacantí	325.368	336.801	3,5
El Baix Vinalopó	210.410	217.504	3,3
El Bajo Segura	163.794	178.582	9,0
Alacant	1.217.279	1.273.642	4,6

Fuente: I.N.E. Elaboración propia.

Con ligeros aumentos se muestran las comarcas de l'Horta Sud, la Costera y la Vall d'Albaida. En la primera, las únicas ciudades con aumentos remarcables son Albal y Paiporta (5,6 y 4,2%), mientras que los núcleos mayores, Alfafar y Catarroja pierden población y el resto se mantiene con disminuciones o incrementos de poca consideración. La Vall d'Albaida está prácticamente estancada. El centro de mayor entidad, Ontinyent aumenta en 3,1%, pero los núcleos medianos apenas fluctúan (Albaida, Benigànim y l'Olleria) o bien retroceden, como el caso de Bocairent. Las entidades menores, que constituyen la mayoría de sus 34 municipios tienen comportamientos desiguales, pero con más signos negativos que positivos. Por último La Costera se muestra algo más dinámica. Xàtiva aumenta un 1,5%, cuando entre 1981-86 sólo había crecido un 0,7%. Canals, el segundo centro de la comarca, crece también (3,6%).

Aparte de la ciudad de Valencia, las comarcas con más incremento forman parte de los ejes de mayor impulso económico que configuraron el Área Metropolitana de Valencia desde los años sesenta. (JORDÀ, 1986). Con todo, ya se manifestaba cierta contención en el crecimiento poblacional en los anteriores censos, y actualmente los resultados son más bien modestos. Por otra parte, no hay que olvidar los movimientos de cambio de residencia que influyen en el aumento de unas pocas poblaciones de l'Horta Nord y el Camp de Túria, que acaparan el 89,4% del incremento global de ambas comarcas. En l'Horta Oest, el 75% del aumento registrado se concentra en sólo dos ciudades, Paterna y Mislata que mantienen su auge como en los anteriores resultados censales.

En resumen, para la población valenciana, la década de los ochenta se caracteriza por el estancamiento. El aumento de un 5% en este periodo está lejos del 23 y 18% alcanzados en los años sesenta y setenta. La aminoración del crecimiento ya se apuntaba en las cifras habidas entre 1976-81 y se manifestó claramente en 1981-86, periodo que registra el menor incremento. Los recientes datos de 1991 no hacen sino confirmar la situación porque de su ligero aumento respecto al quinquenio anterior no puede deducirse que se esté iniciando un crecimiento sustancial.

Los dos fenómenos determinantes de estos resultados y también los característicos de la década, han sido ya expresados. Ciertamente la corriente inmigratoria es irrelevante por lo que respecta a un saldo de incidencia notable en el aumento de población. Otra cuestión es la evidente redistribución interna de los residentes que moviliza contingentes importantes de personas y que, en parte, contribuye a profundizar las disparidades intermunicipales y comarcales. También se está significando una población, generalmente transeunte, integrada por inmigrados extranjeros: jubilados europeos o trabajadores africanos, (estos últimos difíciles de contabilizar hasta ahora (VIRUELA, 1991)). En cualquier caso, las expectativas de la economía no permiten adoptar más que una postura moderadamente optimista en cuanto al posible impulso de la inmigración a corto plazo.

Si ello fuera así, quizá este factor podría compensar un poco las pérdidas producidas por la caída de la natalidad que no tiene visos de cambiar de

inmediato. Es un fenómeno que no sólo afecta a la multitud de municipios cuya estructura de población está muy envejecida, sino al cambio de comportamiento general de los países desarrollados que tiende a la reducción voluntaria de nacimientos por una serie de razones económicas y sociológicas señaladas en diferentes trabajos (GOZÁLVEZ, 1987 y 1988).

BIBLIOGRAFÍA

- ALBERTOS, J.M. (1986): La población de la Comunidad Valenciana: situación actual y perspectivas de futuro, *Papeles de Economía Española*, 4: 109-124.
- BERNABÉ, J.M.; ALBERTOS, J.M. (1986): Migraciones interiores en España, *Cuadernos de Geografía*, 38-40: 175-202.
- BOIRA, J.V. (1988): Movimientos naturales y migratorios en la ciudad de Valencia, *Primer Congrés d'Història de la Ciutat de València*, T.I. 1.4.
- BELLVER, R.; HIDALGO, J. (1988): Valencia. Perspectivas demogràfiques, 1986-2001, *Primer Congrés d'Història de la Ciutat de València*, T.I. 1.7.
- CASTILLO, J. (1980): Emigrantes españoles: la hora del retorno, *Papeles de Economía Española*, 4: 69-93.
- CUTANDA, A.; RUIZ, J.R. (1990): Població de dret i de fet: una discussió al voltant de les dades registrades al País Valencià, *Cuadernos de Geografía*, 47: 63-71.
- DOMINGO, C. (1983): El Alto Mijares (Castellón). Cambios funcionales en una comarca desertizada, *VIII Coloquio de Geógrafos Españoles*, 294-301; Barcelona.
- DOMINGO, C.; TEIXIDOR, M^a J. (1986): La estructura por edades de la población valenciana. Estudio comarcal, *Cuadernos de Geografía*, 39-40: 215-234.
- DOMINGO, C. et al. (1990): Redistribución de la población. Inmigrados en la provincia de Valencia en 1980-86, *Cuadernos de Geografía*, 48: 141-182.
- GOZÁLVEZ, V. (1981): La población del País Valenciano según el Censo de 1981, *Cuadernos de Geografía*, 29: 217-221.
- GOZÁLVEZ, V. (1987): El envejecimiento de los municipios rurales del País Valenciano, *Cuadernos de Geografía*, 41: 59-74.
- GOZÁLVEZ, V. (1987): La población valenciana en 1986: la evidencia de una fuerte y abierta crisis, *Cuadernos de Geografía*, 42: 149-158.
- GOZÁLVEZ, V. (1988): Cambios recientes en la población valenciana, *Estudis sobre la població del País Valencià*, V. II: 671-706.
- JORDÀ, R. (1986): *La industria en el desarrollo del área metropolitana de Valencia*, Universitat de València, Secció de Geografia, 302 p.
- MOLLA, D. (1979): *Estructura y dinámica de la población en el País Valenciano*, 207 p. Valencia.
- PÉREZ, J.; OBIOL, E.; CRUZ, J. (1991): El Alto Mijares y Alto Palancia, dos espacios montañosos interiores de la Comunidad Valenciana. *XII Congreso Nacional de Geografía*, 373-391. Valencia.

- ROMERO, J.; DOMINGO, C. (1980): La dicotomía interior-litoral de la provincia de Castellón y sus consecuencias demográficas, *Cuadernos de Geografía*, 25: 181-192.
- ROSSELLÓ, V.M^a.; TEIXIDOR, M^a J.; BOIRA, J.V. (1988): *La comarca de l'Horta. Área Metropolitana de Valencia*. Generalitat Valenciana 107 p. Valencia.
- VV. AA. (1978 y 1981): *Inmigrados en el Área Metropolitana de Valencia*, Departamento de Geografía, Valencia. *Cuadernos de Geografía*, 28.
- VIRUELA, R. (1991): Prensa escrita e inmigración ilegal en España: un avance, *III Jornadas de la Población Española*, 193-205. Málaga.